

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 céntos. *

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 céntos.

SUSCRICION

Un mes.	(en toda España).	Ptas. 0'50
Trimestre: . . .	»	» 1'25
Semestre.	»	» 2'25
Un año.	»	» 4'25

Año II. — Série 2.ª — Número 39

Barcelona 2 Diciembre de 1887

Administración; Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Entre las cosas buenas que hemos tenido esta semana, figura el gran duque Constantino, ruso él, que ha venido á conocer nuestras costumbres y á saludar á Cánovas de paso.

El jefe de los conservadores hizo gala de sus conocimientos múltiples, conversando con el duque primero en francés y después en caldeo cerrado.

Dijo D. Constantino:

—*Tu mi quis bell* que en lengua caldea quiere decir:

—¡Buén barbián estás tú!

Y D. Antonio le contestó:

—*Mau siques*; que en lengua caldea quiere decir:

—Se hace lo que se puede.

Nadie sabe los apuros que ha pasado Moret en la estancia aquí del ilustre ruso. Nuestro ministro de Estado es hombre que se despépitá por obsequiar á los extranjeros, y quiso que Perico Luna tocara la guitarra, y que cantara cualquier cosa. Albareda, pero ambos se negaron á complacerle, y don Segismundo se vió en la necesidad de vestir á Aguilera de chula, para que el ruso pudiese formarse idea de lo que son nuestras mujeres y la sal de nuestra tierra.

El caso es, que le darán á D. Segismundo una cruz nueva, en vista de lo bien que se ha portado, y el ministro de Fomento no vé con buenos ojos esta distinción hecha á su compañero y correligionario.

Porque Navarro Rodrigo es de los hombres que tienen menos cruces. Cuando tiene que ponerse el uniforme sufre mucho, y eso que le dice su ayuda de cámara:

—Póngase V. E. una banda azul ó verde ó de color de rosa. Voy á comprarla á la tienda de enfrente.

—No quiero engalanarme con cintas ajenas—contesta él.

—Señor, recuerde V. E. lo que hizo D. Práxedes.

—¿Qué hizo?

—En cierta ocasión fué á Palacio de gran uniforme, y ostentando en el pecho una banda color de fresa comprimida. Todos los palaciegos quedaron sorprendidos, y se acercaron á preguntarle qué banda era aquella.

—No lo sé, contestó el presidente, ¡como tengo tantas!

—Después se supo, que había cogido por equivocación una cinta del vestido de su señora.

—¿Será posible?

—El hecho es histórico.

La indiferencia de D. Práxedes hacia todo lo que le rodea es ya proverbial. Nadie le ha visto aún preocupado, ni sorprendido, ni dispuesto á levantarse del sofá cuando ha tomado una postura cómoda.

—Están rabiando los vegarmijistas, van á decirle.

—Bueno, contesta él.

—D. Venancio no come, porque está disgustado y resentido.

—Bueno.

—Albareda no sabe qué hacer con tantos aspirantes á gobiernos civiles.

—Bueno.

A D. Práxedes que le den comodidad, buen café y conversación alegre, y ya no aspira á nada más en el mundo.

Ahora Montejó Robledo anda por ahí ejerciendo de disgustado, y dice á todo el mundo que Sagasta es un ingrato, porque no le mete en una oficina.

—¿Qué piensa V. hacer con él? preguntan al jefe del gobierno.

—Pienso dejar que se enfrie, para tomármelo; dice don Práxedes, creyendo que le hablan del café.

Hay, sin embargo, un asunto que saca de quicio á don Práxedes: su salida del ministerio. Por todo pasa menos por la cesantía, y eso que tiene amigos que le hacen agradable el ostracismo, contándole cuentos y rascándole la cabeza con un peine de goma.

De esta última ocupación se encarga Mansi, que es una notabilidad en el ramo de peines.

Ya andan los diputados reuniéndose en corrillos para preparar su campaña. Donde quiera que estén, su conversación es siempre la misma: que si van á nombrar á Fulanito subsecretario de cuerpo entero; que si á Perengano le harán

hombre; que si Zutano está en relaciones con una dama ilustre y espera obtener por este medio una posición social y varios jamones de Avilés.

Hé aquí los asuntos más interesantes que ocupan la atención de nuestros hombres públicos. Todo lo demás, incluso las contribuciones, importa poco.

El espíritu hostil se determina cada vez con más fiereza: nadie está contento con su suerte; ni aún Balaguer, y eso que cobra 6,000 duros anuales; él quisiera que además le diesen un título de primer poeta de la Península é islas adyacentes; pero no pasa de la última categoría de académico crónico y poeta de la clase de merluzas.

Se ha estrenado una tal *Doña Blanca de Saldaña*, zarzuela escrita en verso cerrado, con pujos líricos y apotegmas catarrales. El músico ha hecho bien la cosa. Cuanto al poeta, vamos al decir, no ha defraudado tampoco las esperanzas de sus amigos y admiradores, que andan diciendo por ahí:

—¡Qué hombre! ¡Qué imaginación la suya! ¡Cómo maneja la redondilla ese chico!

Ello es que en la nueva obra hablan los personajes como puede hablar Cáceres Prats, el poeta canario (¡canario!) que todos conocemos.

Pero al público de buena fé le ha agradado la cosa y llamó al autor lleno de frenesí para aplaudirle en persona y darle dos ó tres besos si fuera posible.

De todas maneras, resulta que aun hay caballeros que escriben zarzuelas románticas con quindillas amorosas y apólogos de algodón en rama.

¡Aún hay patria, Venancio, digo, Veremundo!

En Jovellanos, el teatro clásico de la zarzuela, se ejecutan ahora las obras de repertorio. Retirada la *Carmen* espérase con ansia el estreno de *La Bruja* y entre tanto tenemos que conformarnos con las tan acreditadas *Tempestad*, *Jugar con fuego*, *Dianantes de la Coruña* ó de la *Corona*, etc., etc. El día menos pensado volverá á salir á luz *El Duende* ó *El tío Canijitas*.

El alcalde se nos ha ido á los Santos de la Humosa, donde pasa los mejores años de su existencia.

Es este un caballero que no puede estar parado en Madrid; preside el municipio, tiene coche (que pagamos nosotros) y se tutea con Sagasta, pero no le busque V. en el Ayuntamiento porque le dirán los ugieres:

—¿Quién? ¿Abascal? No pregunte V. por él porque es inútil. Cuando no viaja, está haciendo la maleta.

Para sustituirle en ausencias y enfermedades, hay un señor Romero Paz que pronuncia un discurso en la punta de una espada y anda de levita perpetuamente. Ese sí que no se va: al contrario, vive en el Ayuntamiento y allí lo hace todo. Muchos creen que ha nacido detrás de una taquilla, entre dos maceros; pero no es verdad. Lo cierto es que no hizo más que nacer y meterse de cabeza en la Casa Consistorial, donde piensa morir.

Aquí se da el caso de que algunas personas vienen al mundo con un propósito vehemente y no desisten de él hasta que lo consiguen. Nacen y piden el pecho; aprenden á hablar y piden un destino. Ya pueden subir y bajar ministros; ellos, perseverando en su actitud, se agarran con dientes y uñas al turrón oficial y antes dejan los dientes en la tajada que dejar el puesto. A medida que van teniendo hijos, los colocan también en una oficina segura y cuando les llega la muerte pueden decir llenos de satisfacción:

—Ea, yo me muero, porque el hombre aunque empleado, también es mortal; pero me llevo al otro mundo cuatrocientos mil reales de nóminas... y manos puercas.

Para terminar: la viruela decrece.

Atribúyese esta mejora á que ha cesado de versificar Ortega Morejón. Por lo menos desde que leyó su poesía bélica en el Centro militar no hemos vuelto á verle el pelo, quiero decir, la pluma.

Dios le conserve la inacción por muchos años.

JUAN BALDUQUE.

REUNION TRASCENDENTAL

Carlos Chapa se halla reunido con su consejo íntimo, que se compone del fiel Arbulo, del Príncipe de Valori, que ni es Príncipe ni nada, de Melgar, que debiera pluralizarse y de dos ó tres venecianas de ojos de fuego y manitas de oro.

Chapa.—Señores, una reciente desgracia me tiene frito. Con motivo de la muerte de mi padre me encuentro con dos coronas... ¿No os parece que es mucho para una sola cabeza?

Valori.—¡Ah, mon roi! Vous avez la tête á ça.

Arbulo.—Tu tener el cabezo no solo, pues, para llevarte dos coronas, sino para llevarte la capo de Cristo.

Chapa.—Una duda me asalta y estoy como el burro aquel que estaba entre dos piensos. ¿Lo tolerarán las naciones extranjeras?

Melgar.—Yo respondo de la República de Andorra.

Una veneciana.—Y yo del Principado de Monaco. ¡Esclente país donde me timaron 1,500 liras!

Arbulo.—También capricho ser ir á jugarse 1,500 instrumentos musicales.

Chapa.—Tenemos en favor nuestro dos potencias, ¿pero qué dirá la potente Alemania, y la potente Rusia, y la potente Inglaterra, y la potente Austria-Hungría?

Veneciana II.—¡Ah, signor, non parlaté de potencias extranjeras!

Melgar.—La verdad es que es un compromiso eso de ser á la vez rey de Francia y rey de España.

Valori.—Y faudrait f... ¡oh, mon roi! la capital á Fuenterrabía ou á Port-Bou.

Chapa.—Eso es lo de menos. Lo principal es que me veo y me deseo para gobernar á los españoles solamente. Ahí teneis ahora que la mitad de mis periódicos se muera por falta de suscriptores. ¡Y hasta Cervero me habandona, con hache!

Melgar.—Eso es grave, gravísimo.

Chapa.—Si tanto me cuesta gobernar un solo país, ¿qué voy á hacer, Dios santo, para gobernar dos naciones?

Veneciana III.—Yo lo que Su Magestad daría una de las dos coronas al piccolo Alfonso.

Arbulo.—Hermano de rey ser coronado ya. Preguntárselo al cabecillo Miret.

Chapa.—No me parece mala idea. El en Francia y yo en España. Así podríamos renovar el *pato* de familia.

Valori.—¿Avez vous eu des canards dans votre famille?

Chapa.—Dispénseme, príncipe sin principado, quise decir *pacto*. La costumbre de leer la correspondencia de Cervero me vuelve más zángano de lo que soy.

Melgar.—Eso es verdad. Cuando yo leo alguna carta de aquel ex-federal, también me pongo á la altura de Arbulo. Pero volvamos á nuestros carneros.

Arbulo.—Intenta pues volverme, guiri!

Chapa.—Hombre, si no es á tí á quien llama carnero.

Arbulo.—Es que yo ser muy bruto, y yo tener la fuerza de un buey, y yo darle una bofetada y chafarlo.

Chapa.—Sostégate, acémilla... Decíamos que podemos dar la corona de Francia á mi hermano y yo me quedo con la de España.

Melgar.—Es lo más prudente. El príncipe Valori será el primer ministro y consejero de D. Alfonso.

Valori.—Et de madame Marie des Neiges aussi.

Chapa.—Eso me importa un rábano.

Veneciana I.—Bambino, ¿no te parece que dejemos ya estos asuntos graves?

Chapa.—Hija mía, tu no sabes lo que es la diplomacia y los altos intereses del Estado.

Arbulo.—¿Reino no te tienes y ya tanto lustre te das?

Melgar.—Cállese V., impertinente.

Chapa.—Déjale; está autorizado para rebuznar á todas horas.

Arbulo.—Rebuznar tú y tu hermano y todo tu parentelo.

Chapa.—Silencio y fuera de aquí. Ustedes también, amigos Valori y Melgar, me harían un gran favor si tomasen el portante, porque quiero quedarme solo con estas chicas. Una ligera expansión después de los graves asuntos que hemos tratado no está nunca de más. Conque... largo.

EL CHARLATAN



LIT. ESPAÑOLA. PRINGESA 10

CUESTION DE MARRUECOS. ESPAÑA — ¡Ha muerto el emperador! dejadme pasar. LAS DEMAS NACIONES — ¡¡Atrás!!

ECOS DEL LICEO

Poco ha dado de sí la reaparición de Freischütz en el escenario del Gran Teatro. Aparte de la bondad de la obra, nada pudo complacer á los aficionados, que vieron transcurrir lánguidamente uno tras otro todos los actos.

Un *succes d'estime*, y aun esto para los de la camada.

Reina desde hace pocos días la consternación en el Liceo.

Se ha ido ya la Cepeda, están próximos á abandonarnos la Bandazzi y Garulli; Marconi se ausentará dentro breve plazo. En fin, que nos vamos á quedar en cuadro.

Y están echando ya sus cuentas los abonados, y por lo pronto ven el timo que se les prepara.

Porque si es verdad lo que rezaba el cartel de abono, ¡ahora va á ser ella, caballeros!

La de Sanctis y la Ferni,
El incomparable Anton,
El tenor Ferruccio Gori
Y Tristademo Zanón.

¡Qué artistas y qué conjunto! No los encontró mejores Perellín; cuando cobraba por entrada dos reales.

Vuelven á asomar las narices por las puertas de nuestros teatros los señores revendedores, consentidos por el Mister empresario sin duda porque los necesita.

Pero como en cambio no le hacen al público maldita la falta, no estará de más que intervengan en el asunto los agentes de la autoridad. Porque entre unos y otros, los del *Frare* y los del *Sa-lao*, es una pura vergüenza asistir á nuestros espectáculos, donde se paga más caro lo que solo aplauden los alabarderos.

De todo lo cual se desprende que debe suprimirse la reventa entre otras razones, porque la prohíben terminantemente las Ordenanzas Municipales.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Hoy ponemos de manifiesto lo que sucederá el día que muera el sultan de Marruecos. España querrá pasar adelante, pero como no hay una sola nación en Europa que nos pueda ver, gracias á las dinastías que hemos tenido, así que queramos tomar parte activa en la cuestión esa, saldrá toda Europa á cortarnos el paso. La principal señora que nos parará los pies será Inglaterra y luego Francia. Las demás harán lo mismo. Solo nos queda una esperanza: que haya cisco general en Europa y aprovechando la ocasión nos hagamos valer lo que valemos, aunque todos nos lo escatimen.

CHARLA

Decíamos en nuestro número anterior:

«Es casi seguro que Mr. Grevy salte de la presidencia.

Todo debido á su distinguido yerno, que por lo que parece tiene excelentes disposiciones para ser empleado en Cuba.

Pero si sentamos el precedente de que los suegros han de pagar las culpas de los hijos políticos ó de cualquier otro pariente no va á haber presidencia posible.

Por que ¿cuál es la familia que no alberga en su seno algún émulo de Candelas?»

A los cuatro días han venido los sucesos á darnos la razón.

Julio Ferry tenía casi la seguridad de ser nombrado presidente, pero parece ser que tiene un hermano que ha hecho un chanchullo y la candidatura de Ferry ha venido abajo.

Se dice que probablemente será nombrado Mr. Floquet; pero ¡quién!

Va á resultar que tiene un primo que hace veinte años estuvo á punto de ser complicado en el robo de dos latas de sardina.

Y echarán con este motivo la candidatura á rodar.

Y así sucesivamente.

¡Ay, correligionarios de allende, y cómo estais justificando una dictadura!

Cosas de casa.

El martes por la noche se estrenó en el Principal *Frou-Frou*, que fué un gran éxito para la compañía de Palencia. El papel de protagonista lo hizo la señora Tubau con todo el talento, discreción y alma que tiene. Fué aplaudidísima. Amato en el cuarto acto estuvo inspirado en la escena con *Frou-Frou* y fué llamado dos veces al proscenio. La señorita Gambardella y la Alverá bien; Peña también muy bien; excelente García en su papel de viejo verde y Masini en el suyo. El conjunto, acabado; los trajes de ellas riquísimos; la escena, bien puesta; la traducción, hecha de mano maestra... En fin: triunfo completo y entradas seguras.

En Rómulo se estrenó la misma noche el drama catalán de Pitarra y Martí Folguera titulado *La pena de mort*. El éxito fué grandísimo, sobre todo en el tercer acto que levantó al público que aclamó á los autores.

Colomé ha traducido, ó mejor dicho, arreglado al catalán el verde *Ki-ki-ri-ki*. Es un arreglo hecho con muchísima gracia. Todos los actores se distinguieron en el desempeño de sus papeles, sobre todo la Pepeta Matheu y el arreglador.

La Biblioteca Musical de F. Henríquez y C.^a ha empezado á publicar una colección de las óperas aplaudidas en varios teatros españoles y extranjeros que no han llegado á la popularidad debida por falta de publicidad. Ha comenzado por *Gualtiero*, ópera aplaudidísima en Buenos Aires donde se estrenó, debida á nuestro compatriota D. Eduardo Torrens. La obra se reparte por cuadernos.

El pianista D. Delfín Armengol ha compuesto una romanza titulada *Sogno d'amore* que ha de ser cantada ese invierno en todos los salones. La edita la misma casa F. Henríquez y C.^a

Nuestro amigo el joven pintor Sr. Monserrat ha expuesto un cuadro en la tienda de objetos de arte del Sr. Llibre. Tiene buena impresión y trozos recomendables.

Las cigarrerías de Cádiz
se han sublevado otra vez.
Que peguen fuego al tabaco
á ver si le hacen arder.

Dice un periódico conservador que está probado que existía una *basta* conspiración en Puerto Rico.

La ortografía se subleva contra los canovistas y les hace decir la verdad sin querer.

Porque la conspiración esa es *basta*; no *vasta*.

Un periódico legitimista francés, dice al final de un artículo en que habla de la muerte del padre de Carlos Chapa:

«El rey ha muerto!
¡Viva el rey!
¡Juan III ha muerto!
¡Viva Carlos XI!»

De modo que Carlos Chapa de VII pasa á XI.

La verdad es que uno llega á confundirse con tanto número romano.

¿No sería mejor que á esta clase de reyes se les marcara el número en el anca como á los toros y caballos?

En el Salón Parés.

Pinos.—Un paisaje flojito; parece de principiante.

Francisco Masripa.—Un retrato de cuerpo entero. Bastante malito. ¡Qué ropas! ¡qué fondo! Pasemos á otra cosa.

Alsina y Amils.—Una colección de aleluyas.

También hay expuestos unos tapices que están mejor que muchos de los cuadros que se suelen esponer.

Gran recibimiento hecho al general Palacios por los reformistas.

Ni el hecho á Hernán Cortés cuando tomó la Habana, como dice el chulo del sainete.

Todo el partido había ido en un ómnibus á recibirle.

Y fueron en un ómnibus, porque allí son más numerosos que aquí. Los de Barcelona caben en un palco, según Moles joles!

Fué saludado el general con tres salvas de aplausos, luego le estrecharon entre sus amantes brazos y después lo llevaron á casa.

El general se metió en la cama y desde entonces todavía no ha dado explicaciones sobre lo de Puerto Rico. El dice que tiene un catarro. Entonces que lo sude, que no se hable más del asunto y que no vuelva á la pequeña Antilla á poner en vigor el *componte*.

Romero Robledo es el encargado de defender en las Cámaras al general.

Y nadie más indicado, porque don Francisco es negrero.

Leemos en los periódicos que en Madrid fueron detenidos veintidos puntos en una casa de juego.

¡Hasta la puntuación va á la cárcel!

Las admiraciones, comas é interrogantes cuando lo han sabido se han escamado, y se refugian en los Ayuntamientos y en las oficinas públicas.

Porque allí nadie se mete con ellos.

Los conservadores piensan proponer á las Cámaras que se recargue con un 30 por 100 á los ganados.

Eso es, y á los perdidos nada.

Lo que ellos (los conservadores) dirán: Justicia y no por mí casa.

Como idea no es mala.

D. Francisco Romero Robledo lleno de santa indignación se propone atacar al gobierno en la cuestión de inmoralidades.

Ya nos parece estarle oyendo:

«¿Cómo te atreves á pactar con Juanillones, Cazorlas y Panchamplas para ganar unas elecciones? ¿No reciben tus diputados además dinero todos los meses de estos bandidos? ¿No has tenido empleados en las aduanas á los secuestradores? ¿Y qué me dices de los *marchamos*? ¿No estás rodeado del peor de cada casa? ¿No eres un negrero infame y en tus ingenios no se cometen muertes que quedan impunes?... ¡Ah, gobierno cruel, gobierno ligero, gobierno tiránico, yo un hombre probó, digno y consecuente me levanto lleno de horror y te maldigo!»

Cosas así dirá (ó debiera decir) D. Francisco, para que uniésemos nuestros aplausos á los de los reformistas.

Dice *La Iberia* que los diputados de la mayoría hablan por boca de ganso.

El Sr. Sagasta lleva la voz de la mayoría...

Ergo, se debe poner tiento en la pluma de *La Iberia*.

El rey de Italia va á regalar al Papa con motivo del Jubileo un caliz con esta dedicatoria: «A S. S. León XIII, la casa de Saboya.»

La Unión mestiza.—No lo aceptes, Padre comun de los fieles.

El Siglo Futuro.—Como lo llegues á aceptar se arma aquí la de Dios es Cristo.

El Correo Catalan.—Madero á lo que dice *El Siglo*.

EL CHARLATAN.—*Callasus*, melones. Dejad que acepte el caliz, que algo se va pescando.

Se dice que el futuro emperador de Alemania, el nieto del Sr. Guillermo, es un despotilla, y que así que suba al trono imperial la va á armar.

Que la arme si es su placer;
pero que ande con cautela,
porque puede suceder
que le arrimen la candela
que ha llegado á merecer.

TELEGRAMAS

San Petersburgo, vuelto del revés, 28 Noviembre.

Fué engañado por Bismarck
el Czar,

quien ya mira con jactancia
la Francia,

por dar gusto al pobre enfermo
Guillermo.

De corage ya ni duermo,
pues veo en las tres naciones

á Cristo entre dos ladrones:

El Czar, la Francia y Guillermo.

Berlin contenton, id. id.

Ha sido falsificada

una carta de Bismarck

en que hablaba mal del Czar...

Al maestro, cuchillada.

Constanti &, 28 Noviembre.

Hechas unas europeas

las odaliscas están,

ya montan, fuman y beben,

y hasta pegan al Sultán.

Venecia y con luna, id. id.

D. Carlos empitimidado

á una casada ha faltado

y el marido tremendón

con un palo le ha rajado.

—¿La cabeza?

—No; el melón.

Tánger, id. id.

La isla del Peregil

nos puede dar que *sentil*.

El Cabo (segundo), 29 Noviembre.

El mando de los zulús

se le ha ofrecido Caveró

y él no dice tus ni mus.

Paris, (Charentón) 29 Noviembre, mañana.

Los pocos hombres sensatos

que quedan entre nosotros

aconsejan á Grevy

que también se vuelva loco.

Paris, (Charentón), id. id., tarde.

Con muchísimo criterio

ha recetado un doctor

una camisa de fuerza

para monsieur Clemenceau.

Paris, (Charentón), id. id., noche.

Conspiran los orleanistas,

los neos, bonapartistas,

y radicales también,

y se vé cómo á ojos vistas

se prepara el gran belén.

Madrid, 29 Noviembre.

Palacios llegó altanero

y D. Vitor Balaguer

le ha limpiado el comedero.

Id. id. id.

La gente está preparada,

y las Cortes se abrirán

y al cabo revolverán

como casi siempre: nada.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA

Rambla de Canaletas.

Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caout chouc.

Estracciones. Orificaciones obturaciones.—Consulta de 10 á 1

PASTILLAS BOTEY Curan las enfermedades de la garganta y las alteraciones de la voz.—Caja 6 reales en todas las farmacias.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.